

Coco de Mar

El Papel social en el sueño de Gaia

Revisado en diciembre de 2009



El icono del Mito de Gaia es un coco de mar con detalles cósmicos: motivos de Sol y Luna con la Tierra emergente indicada por una "cruz", una ranura donde la "X" marca el lugar donde se encuentra el tesoro". La historia que acompaña a esta imagen explica lo que significa ser a la vez la especie más adaptable y perturbadora que habita este planeta, la Tierra. El Mito de Gaia, una narrativa de coevolución, codifica algunos de los secretos mejor guardados de los misterios paganos. Sin embargo, esta historia no es un asunto de élite, y los "secretos" que contiene están abiertos a cualquier persona con la voluntad y la capacidad de comprenderlo.

Amar para saber y amar lo que sabes, es el camino gnóstico. Para aquellos que vienen a amarla, la visión sofíánica de los misterios es una piedra de toque de éxtasis y revelación.

Cosmología Gnóstica

La historia del Aeón Sophia, la "Diosa Caída", sólo se encuentra en su forma completa en los materiales gnósticos y parafraseada en algunas polémicas cristianas dirigidas contra los gnósticos, e incluso en estas fuentes sólo sobrevive en fragmentos. Técnicamente, esta historia es una cosmogonía, la descripción de cómo se origina un cosmos o sistema de mundos¹; pero se trata más fácilmente como una cosmología, la descripción de cómo funciona un sistema de mundos, basada en cómo se originó. Afortunadamente, la escasa evidencia de la cosmología gnóstica se apoya en una variedad de sabiduría clásica, mitología intercultural y sabiduría indígena. En la mitología grecorromana, por ejemplo, el tema de "la unión de Urano y Gaia" afirma un vínculo especial entre reino celestial y Gaia, la Tierra viviente. Urano, la palabra griega que significa "cielo", se refiere al Pléroma, el reino de los dioses, o, en términos astronómicos, el núcleo galáctico. El matrimonio mítico del Pléroma y la Tierra es consistente con el escenario gnóstico del Aeón Sophia que cae desde el centro galáctico para ser transformada en el planeta que habitamos. Sophia está exiliada del Pléroma y "anclada" en el ámbito terrestre, pero precisamente debido a las condiciones únicas en las que se formó la Tierra, nuestro planeta permanece

1 En inglés world system, hemos preferido sistema de mundo o de mundos, en vez de sistema mundial.

íntimamente ligado al centro cósmico, el propio núcleo galáctico.

He argumentado en otra parte de este sitio que una gran parte de la mitología se puede leer como la astronomía. (Esto se puede hacer sin tener que ir tan lejos como Santillana y von Dechend que proponen en el Molino de Hamlet que el mito es nada más que astronomía codificada). La transposición del mito en la astronomía es, por supuesto, un acto creativo que requiere el uso de la imaginación- un ejercicio disciplinado en mitopoiesis, creación de mitos. El mito gnóstico de la creación proporciona una única pista a punto para este tipo de ejercicio, ya que presenta justo las pistas suficientes para estimular la imaginación y nos invita a imaginar lo que pasó con la diosa plerómica, Sophia. Lo que sabemos hoy acerca de la estructura a gran escala de la galaxia, el nacimiento del Sol, la formación de los planetas y la posición actual del sistema solar en los miembros galácticos, presenta un fondo para la recuperación de la cosmología gnóstica. A lo sumo, podemos desarrollar la narración sagrada en un modelo visionario de nuestra propia fabricación. De este modo, llegamos a participar empáticamente en la experiencia de la Diosa de la Tierra, Gaia-Sophia.

Como se sugiere en [Compartiendo el Mito de Gaia](#), el propósito de la humanidad en el proceso vital de Gaia reside en nuestra capacidad para recordar y volver a contar Su Historia. Metahistory.org presenta una crítica de la historia y las creencias codificadas en ella, pero también propone un recuerdo de la dimensión mítica de la historia de nuestra propia especie. Lo que sea que ayude a respaldar ese recuerdo es bienvenido. La razón para convertir el lenguaje mítico-místico de las enseñanzas gnósticas en los conceptos de la astronomía moderna no es el uso de la ciencia para legitimar la visión gnóstica, sino para vincular nuestra imagen actual del cosmos a una antigua experiencia visionaria seminal cuyas huellas ligeras pueden ser descubiertas en los escritos gnósticos.

Sin embargo, incluso con correlaciones científicas es extremadamente difícil construir una versión coherente del [escenario de la Diosa Caída](#). Considerada estrictamente sobre la base de los textos sobrevivientes, no existe una "cosmología gnóstica", o casi no existe. El material textual es en la mayoría de los casos corrupto y poco fiable. La "biblioteca" de Nag Hammadi es un lastimoso montón de restos, como un puñado de fragmentos de vidrio de una cúpula con su vidriera destrozada. Estos documentos fueron traducidos al copto de "originales griegos", dicen los estudiosos, pero no hay manera de saber si los supuestos textos griegos eran en realidad de primera mano escritos gnósticos. Después de innumerables lecturas, me siento inclinado a ver estos textos como notas de estudio, en forma aproximada e incompleta. El copto se lee como una traducción chapucera hecho por escribas que no comprendían por completo lo que estaban traduciendo.

Cincuenta documentos fragmentarios cuyo contenido es en gran medida incoherente y enloquecedoramente inconsistente es todo lo que queda de lo que fue un sinnúmero de pergaminos y códices, entre ellos muchos trabajos sobre geología, astronomía y matemáticas, que se sabe que han sido escritos por los iniciados de las Escuelas de Misterios. Para rellenar lo que está perdido o mal conservado en los tratados coptos de Nag Hammadi, debemos recurrir a las paráfrasis que se encuentran en la polémica

de los llamados Padres de la Iglesia, que se oponían a los gnósticos. Para ciertos episodios en el escenario de la caída de Sofía y su encarnación como Gaia, por ejemplo, tenemos que confiar en Ireneo, un obispo cristiano que escribió "Contra las Herejías" alrededor de 180 EC².

Una narrativa a gran escala describiendo cómo Sophia se convierte en Gaia no puede desarrollarse sin hacer inferencias y extrapolaciones. El escenario de la Diosa Caída se basa en los puntos clave de este tipo de adornos, sin embargo la versión recuperada no es la invención de este autor.

El **Trece de la suerte**

El décimotercer paquete de la biblioteca de Nag Hammadi se compone de ocho hojas de papiro, justo dieciséis páginas. Es el único códice (libro de hojas encuadernadas) encontrado sin una cubierta de cuero, y de no ser por otro códice (II), sus páginas no estarían numeradas. Los textos son incompletos y las dos primeras hojas parecen casi haber sido quemadas. Ellas no están carbonizadas en los bordes, pero están dañadas por el humo. Se sabe que la familia árabe cuyos hijos encontraron los códices en una cueva en un acantilado en diciembre de 1945 quemaron algunas hojas para calentar el agua para el té. Durante el cuarto siglo EC, cuando fueron enterrados, los ideólogos fanáticos llamados los "Padres de la Iglesia" exigieron que todos los escritos paganos y gnósticos fueran quemados. Las primeras páginas del códice XIII parecen haber sido arrebatadas literalmente de las llamas.

La instrucción gnóstica es el conocimiento que libera. Pero, como la libertad, este conocimiento es precario.

El único texto completo en el códice XIII es Trimorfa Protennoia, un título más bien grandilocuente traducido como "El Divino Primer Pensamiento Triple". La mano del escriba que lo copió se asemeja a la del Códice II, pero es una versión más rápida, cursiva, como si estuviera escrito en un apuro. Los expertos sugieren que podría haber sido escrito por dos manos, la del estudiante y el instructor.(CGL5V, V, B2, p. 362. Para mi sistema de referencias ver [Materiales gnósticos](#)). Esta opinión concuerda con mi propia (no experta) visión que considera que los tratados coptos son notas del alumno, o notas dictadas por los maestros a los novatos. Los materiales que se encuentran bajo el acantilado de Jabal al Tarif pueden de hecho ser "Cliff Notes" (el nombre comercial en Inglaterra por guías de estudio a las obras clásicas, como las de Homero y Shakespeare).

La estructura de Trimorfa Protennoia es distintiva. Se construye como una fuga a dos voces, en primera y tercera persona. Los pasajes dominantes, más largos, se denominan "aretologías en primera persona". Estas declaraciones utilizan "Yo" para una voluntad sobrenatural que declara sus rasgos y acciones:

Yo soy el pensamiento que habita en la luz,
el movimiento que subyace en todo lo que perdura,
Aquella en la que todo reside, la primogénita de todos los

² EC: Era Común, que los cristianos designan dC (después de Cristo). Ver https://es.wikipedia.org/wiki/Era_Com%C3%BAn

que existen en la presencia del Todo. Yo habito en los que llegaron a ser.
Me muevo en cada uno y voy profundo en todos ellos.

Yo camino en integridad y a los que duermen despierto. Tengo los ojos de los que habitan en el sueño. Yo soy lo invisible dentro del todo.

Yo soy quien aconseja a los que se esconden ... (Trimorfa Protennoia 35: 1-25)

El carácter de las aretologías es elevado y poético. El contenido es visionario, por lo que este tipo de texto se llama un "discurso de revelación". Alternando con las aretologías están los pasajes en tercera persona, al parecer destinados a indicar la comprensión del discurso por parte del estudiante, o tal vez se trata de notas del maestro interpoladas para ayudarlo a comprender. Trimorfa Protennoia trata el tema central de la cosmología gnóstica: el descenso del Aeón Sophia en el reino caótico más allá de la membrana de delimitación del Pléroma. Su paso se describe en tres etapas o incrementos distintos:

En primer lugar, Protennoia es la voz del Primer Pensamiento que desciende por primera vez como luz en la oscuridad para dar forma a sus miembros caídos. En segundo lugar, Protennoia es el Discurso del Pensamiento que desciende para potenciar a sus miembros caídos, dándoles espíritu o aliento. En tercer lugar, Protennoia es la Palabra o Logos del Pensamiento que desciende en la semejanza de los poderes, asume una apariencia humana, introduce la luz bautismal de los cinco sellos y restaura sus miembros a la luz. (NHLE de 1996, p. 511, comentario de John D. Turner)

Protennoia significa "intención primaria de la mente", o Primer Pensamiento, como dicen los eruditos. Esta palabra está llena de matices gnósticos únicos. "Proto" significa tanto "en primer lugar, primigenio o primario" como "generativo". El protoplasma es la base biológica de todas las formas de vida. Un prototipo genera todos los tipos posteriores. Ennoia es un compuesto de en-, "intención, voluntad", y Noia, una variante de nous, "inteligencia, mente, capacidad de saber". La palabra griega nous define en todas las enseñanzas gnósticas la dotación que Sofía y los dioses plerómicos confieren a todos los seres sensibles, pero de una manera particular a la especie humana. Nuestra dotación de sabiduría es nous, una dosis de inteligencia divina, el poder de saber lo que saben los dioses.

Nous es una facultad y no una señal de identidad. El que cultiva nous disfrutará una mejora de conciencia y percepción a modo de un dios, no el engrandecimiento de uno mismo a la condición de deidad.

El objetivo de la práctica espiritual gnóstica fue, y sigue siendo, no vernos a nosotros mismos como dioses, sino para ver como los dioses ven: en éxtasis, despertado a la presencia divina en todas las cosas, sintiendo el choque de lo bello.

Un mensaje que cambia el mundo

Por décadas, equipos de académicos han intentado meticulosamente suplir las

deficiencias en el significado de textos oscuros como Trimorfa Protennoia. Ellos escudriñan sin cesar las variaciones de la gramática, ortografía y escritura a mano. Escriben artículos e incluso libros enteros sobre un único tratado. Llevan a cabo simposios para discutir los antecedentes históricos y filosóficos de los materiales gnósticos, por lo general con el objetivo de aprender más acerca de los orígenes del cristianismo, en lugar de entender lo que los gnósticos tenían que decir en sus propios términos.

El resultado de todo este trabajo sobre el sentido literal de los textos gnósticos es que el mensaje que contienen se pasa por alto, si no se pierde por completo. Ningún erudito de hoy se refiere al mensaje original del gnosticismo como digno de interés. Este es el extraño callejón sin salida al que los estudios gnósticos han sido llevados en los últimos cincuenta años. Alrededor de un tercio de la escritura en Metahistory se dedica a la recuperación del mensaje gnóstico original.

Para recuperar y reconstruir la historia de Gaia-Sophia, debemos tener en cuenta lo que los gnósticos en realidad pueden haber sabido acerca de los asuntos cósmicos. La suposición de que Pléroma, que significa "plenitud, pleno", se refiere a la base de cualquier galaxia, es el primer paso para admitir que los gnósticos tenían conocimientos astronómicos en el mundo real. En resumen, inferimos que Pléroma significa núcleo galáctico (pero no sólo eso), por lo que podemos desarrollar ciertas pistas imaginativas en el material copto. (Se podría argumentar que el Pléroma es puramente un lugar metafísico fuera del tiempo y el espacio, que no debe ser "cosificado", convertido en una cosa concreta. Para mi respuesta a esta objeción, ver [la realidad](#) en el Léxico).

Los eruditos no hacen este tipo de inferencias porque los límites de su disciplina no les permiten suponer que en los estudios místicos podría haber un genuino conocimiento astronómico codificado. Obligados a apegarse a la evidencia textual, nunca tienen en cuenta qué tipo de evidencia podría ser proporcionada por la experimentación mística directa, la práctica de la Gnosis, el éxtasis cognitivo. Sin embargo, si los estudiosos de hoy no tienen experiencia comparable a la de los videntes gnósticos, ¿cómo pueden descubrir lo que estos textos visionarios nos pueden decir? Al carecer de la evidencia de la experiencia, los expertos están constantemente obligados a cometer omisiones. Por miedo a hacer falsas inferencias, ellos no hacen nada que no pueda ser apoyado textualmente.

Ningún erudito haría lo que estoy intentando aquí con los materiales gnósticos. Pero en ese asunto, si se puede decir así, ningún académico convencional podría hacer lo que estoy intentando. Si hay en el gnosticismo un profundo mensaje que cambiará el mundo, como creo que lo hay, tiene pocas posibilidades de llegar al mundo en general a través de los filtros de la exégesis académica. Discernir el mensaje que los gnósticos estaban tratando de dar es mi preocupación primordial. Por lo tanto extrapolo, lo mejor que pueda. Extrapolo en forma cuidadosa, pero extensa, porque el alcance de la sabiduría visionaria gnóstica era enorme, tanto como puedo decir. Mis conclusiones se basan en una vida de misticismo experimental, así como en treinta años de estudio de los materiales y un período equivalente de implicación con las

cosmologías míticas, la astronomía moderna, la astrofísica y la observación del cielo a simple vista.

No estoy solo en atribuir un profundo conocimiento astronómico a los gnósticos. Jacques Lacarriere, un mitólogo comparativo e historiador cultural, ha escrito el libro más accesible en el gnosticismo, demostrando una salida completa del tratamiento despectivo habitual. Por supuesto, su libro "Los Gnósticos" es una meditación poética, más que una exégesis académica como uno encuentra en Pagels y King. Sin embargo, Lacarriere presenta ideas brillantes que nos permiten apreciar el espíritu del gnosticismo como tal, en sus propios términos, en lugar de como una nota al pie para la cristiandad. Él afirma que el conocimiento del cosmos entre los gnósticos no era un producto de la fantasía o la especulación "metafísica", sino que derivaba de la observación del cielo, es decir, del encuentro con el universo real, sensorial. Para los gnósticos, el cielo es "la primera fuente de conocimiento"; el punto de vista astronómico estaba "implícito en el mismo punto de partida de su pensamiento" (p. 16). No podría estar más de acuerdo.

Lacarriere también extrapola el material gnóstico en formas que los eruditos convencionales encontrarían inaceptables. Él propone que los videntes gnósticos podrían mirar en muchos mundos, siendo así capaces de detectar ciertos factores cósmicos específicos para el sistema de mundo en que vivimos. Como veremos más adelante, los gnósticos enseñaron que nuestro mundo es aberrante, anómalo. Observación fascinante allí. Pero esperen un minuto. ¿Cómo podrían haber sabido que esto es así si no tienen algo no anómalo para compararlo? ¿Tenían percepción directa de múltiples mundos? "Podríamos decir que estos otros mundos, presagiados y adivinados por la especulación gnóstica, de hecho representan lo que la astronomía moderna llama nebulosas, espirales, y grupos extra-galácticos" (Lacarriere, p. 18). Algunos textos gnósticos afirman que hay muchos Pléromas. Hoy sabemos que hay miles de millones de galaxias. La historia del Aeón Sophia se refiere a un Pléroma en particular, el núcleo de la galaxia que alberga el sistema solar en sus brazos espirales. La mera sugerencia de que los místicos que vivieron hace 2000 años podrían haber tenido conocimiento concreto de los acontecimientos específicos de nuestra galaxia es, por supuesto, extravagante.

Cuánto más extravagante será, entonces, si lo que sabían resulta ser cierto.

La pasión de Sophia

Como se señaló anteriormente, Trimorfa Protennoia toca el evento central de la visión gnóstica del mundo: el descenso de la Diosa Sophia. El papel de la especie humana en la vida de Gaia está configurado por la triple bajada de Sophia del Pléroma, especialmente en la tercera fase. Para mostrar cómo se produce esto, tenemos que convertir la taquigrafía mística y teológica de Trimorfa Protennoia, resumida en la paráfrasis de Turner (arriba), en términos cosmológicos. Las líneas maestras del mito gnóstico del origen entonces estarán claras. Luego, por inferencia, podemos empezar a explorar el papel de la humanidad en el Sueño de Gaia del mundo en que vivimos:

Primera fase: la pasión de Sophia causa su caída a través de la membrana

Plerómica, más que emanar a través de ella y permanecer centrada en el núcleo galáctico, como lo hacen normalmente los Eones. Al apartarse del núcleo, se enfrenta a los campos caóticos de la materia elemental en las extremidades exteriores de la galaxia. Automáticamente, Sophia comienza a organizar estos campos elementales. "El Primer Pensamiento desciende por primera vez como luz en la oscuridad para dar forma a sus miembros caídos". He propuesto que los Eones son corrientes masivas, torrentes de luz orgánica. Podemos imaginarlos como inmensas pulsaciones de luminosidad en un estado súper denso libre de masa, torrentes de "emulsión luminosa" (LacARRIERE, pp. 36, 83). Las corrientes eónicas están vivas, coherentes y auto-organizadas (autopoéticas). Los materiales coptos utilizan las metáforas "fuente" y "manantial" para el Pléroma, y "torrente" para los Eones. Cuando esta efusión torrencial se encuentra con la materia elemental (en términos científicos, estados atómicos no organizados), configura esa materia en los estados y procesos organizados. La mera presencia de Sophia en el exterior de las extremidades imparte orden en el caos de los elementos. Hoy en día el proceso de ordenamiento espontáneo se reconoce como una función universal en la naturaleza. Se llama autopoiesis.

Segunda fase: a medida que Su impacto se profundiza, los campos caóticos de la materia elemental en los miembros galácticos no sólo se organizan, sino que se animan, adquiriendo vida propia. En otras palabras, la fuerza vital de Sophia es impartida a la materia caótica en la zona en que Ella ha entrado. "Protennoia es el Discurso del Pensamiento que desciende para potenciar sus miembros caídos, dándoles espíritu o aliento". En esta fase, Sophia realmente produce un sistema de mundo rudimentario, pero esto aún no es el sistema planetario que surgirá cuando Ella se haya transformado totalmente a sí misma en la Tierra. Este es el episodio más complicado en el mito gnóstico del origen, ya que implica una especie de pseudo-creación, indicado por la palabra griega stereoma: una proyección estereoscópica, como un holograma. Este holograma finalmente se condensará en un sistema planetario que incluye la Tierra que gira alrededor de una estrella central, el Sol.

El stereoma es el mundo virtual de los [Arcontes](#), una especie de seres inorgánicos producidos por el impacto de Sophia sobre la materia elemental, antes que Ella se transformara en la Tierra. El nombre Arconte viene de la raíz griega archai, "antes, anterior" (adjetivo: arcónico). Los Arcontes son llamados así porque ellos y su mundo surgen antes que las estructuras orgánicas de la vida en la Tierra emergieran, es decir, antes de que la Tierra misma se formara por las corrientes de Sophia. La naturaleza y las acciones de estas entidades extrañas fueron secretos celosamente guardados en los Misterios. La detección de los Arcontes y la interpretación de su relación con la humanidad era un reto que ocupaba a los videntes

gnósticos. La actividad arcónica es un factor clave en el escenario de la Diosa Caída. (Más sobre este extraño desarrollo a continuación y en el ensayo asociado, [El Sueño Alienígena](#)).

Tercera fase: En esta fase la Tierra tal como la conocemos emerge como una conversión de las pasiones del Aeón Sophia. "Protennoia es la Palabra o Logos del Pensamiento que desciende en la semejanza de los poderes" ... Este lenguaje vago y desconcertante significa que Sophia, el Aeón supra-material, reproduce sus propios atributos en un mundo material: Ella se dirige hacia abajo ("desciende"), conforme a los poderes elementales que encuentra en el caos, la zona fuera del Pléroma. Como un Aeón, Ella es una corriente inconcebiblemente masiva, viva y consciente, pero por la fusión en la materia oscura elemental de las extremidades galácticas Ella se transforma "en la semejanza de los poderes (esas fuerzas elementales)" y por lo tanto se sumerge en un estado de semi inconsciencia. En términos de la física cósmica, sus corrientes plasmáticas se convierten en masa, masa que finalmente se convierte en la Tierra. Sophia "se forma" en un cuerpo planetario que de inmediato es capturado en los campos configurados de materia no plerómica, el sistema arcónico de la mecánica celeste.

Una de las dificultades para recuperar el mito gnóstico del origen es que las narraciones textuales de esta fase crítica de la historia se han perdido. Las descripciones de la conversión de las pasiones de Sophia en la Tierra material, lo que sin duda existía en las versiones escritas, han sido casi totalmente erradicadas. La versión más completa de este evento no se encuentra en las fuentes coptas sino en los escritos polémicos de los Padres de la Iglesia. Para protestar por lo que consideraban como la adornada complicación de la cosmología gnóstica, los padres tuvieron que parafrasear el material que tanto detestaban. La descripción más completa de la transferencia de Sophia en un cuerpo planetario se encuentra en "Contra las Herejías" de Ireneo. El capítulo IV del Libro Primero de este inmenso tomo se titula "Relato de los Herejes sobre la Formación de Achamoth, Origen del mundo Visible desde sus Perturbaciones". Achamoth, una corrupción del hebreo Hochma, "sabiduría cósmica", es un término judío aplicado por los gnósticos a la Sophia Caída. Ireneo escribe:

Ellos (los gnósticos) declaraban que la colección de las pasiones de Achamoth era la substancia de la materia a partir de la cual se formó este mundo. Desde su deseo de volver al reino donde se originó Su vida, cada alma que pertenece a este mundo derivó su origen. Todas las demás cosas deben sus comienzos a su terror y dolor. De sus lágrimas se formó todo lo que es de naturaleza líquida. Desde su sonrisa todo lo que es luminoso en la naturaleza. A partir de su dolor y perplejidad, todos los elementos corporales del mundo (Cap. V, 2-3).

Compare este relato con la leyenda de los indios Thompson, citado en el Comentario sobre el Preludio de los Mitos de Gaia:

Al principio Kujum-Chantu, la Tierra, era como un ser humano, una mujer con una cabeza, brazos, piernas y una enorme barriga. Los seres humanos

originales vivían en la superficie de su vientre [La leyenda narra cómo el Antiguo Uno] transformó a la mujer cielo en la Tierra actual. Sus cabellos se convirtieron en los árboles y la hierba; su carne, la arcilla; sus huesos, las rocas y su sangre, las fuentes de agua. (Charles H. Long, Alfa: Los mitos de la Creación, P 36-37).

Una y otra vez, la enseñanza visionaria gnóstica es corroborada por la tradición indígena. Esto tiene sentido si consideramos el gnosticismo como una marca avanzada o altamente formalizada de chamanismo, un método visionario de alta sofisticación que surge del mismo encuentro extático con la Sagrada Naturaleza, como las prácticas chamánicas en las culturas nativas de todo el mundo.

Llamado a la coevolución

Tal es mi paráfrasis expandida de Trimorfa Protennoia, adaptada a los términos astronómicos. ¿A dónde vamos desde aquí? La tercera fase del descenso de Sophia aún está en curso para el Aeón cósmico; apartado de su esfera normal de actividad, ahora se mantiene como la Tierra viviente. Aquí debemos extrapolar de nuevo con el fin de formar una idea del papel de la humanidad en la experiencia de Sophia.

En la tercera etapa, el largo proceso de la encarnación de Sophia cambia hacia una fase coevolutiva. Con la aparición de la especie humana en la Tierra, la Protennoia o sueño germinal del Aeón "asume una apariencia humana". Esto no quiere decir que Dios, o más precisamente, la Diosa, aparezca en la Tierra en forma humana, sino que la aparición de los seres humanos en la Tierra es una expresión particular del sueño de la Diosa, un despliegue de su inteligencia. Recordemos que Sophia en griego significa "sabiduría". En la humanidad, una forma particular de la sabiduría cósmica está germinando. De alguna manera estamos apenas empezando a comprender que Sophia desarrolla la vida en la Tierra, no exclusivamente para fines humanos, sino para invitar a la participación humana en su historia. Participamos a través del legado de sabiduría que Ella ha implantado en nosotros. Parte de este legado es la luminoia epinoia, el poder de la imaginación creativa espontánea.

En otras palabras, Gaia-Sophia dota a los seres humanos con la capacidad de co-evolución participando en su historia a través del poder de la imaginación. Las otras criaturas no humanas participan más estrechamente con ella porque sus programas-instinto permanecen fieles a sus propósitos, pero nosotros tenemos una considerable libertad para el juego y la diferencia, la novedad y la improvisación. Sin embargo, tal libertad también introduce el riesgo de desviación del plan de vida de Gaia. Inicialmente, comenzamos a participar de una manera ingenua, careciendo de una concepción clara y consciente de lo que es la co-evolución y cómo podemos conseguirla. Nosotros carecemos de un motivo específico para nuestro único punto de participación en los propósitos de Gaia. ¿De qué modo particular somos útiles para el planeta? El arte y la ciencia de los Misterios consistía en responder a esta pregunta y enseñar el motivo exclusivo de los humanos, el objetivo, telos. Al igual que la física o el atletismo, telestics es una disciplina: a saber, la teoría y la práctica de la teleología, el estudio de los propósitos. El genio de los telestai, "aquellos que tienen un propósito", era inherente a su capacidad para investigar y comunicar el propósito de

la participación humana en el Sueño del Aeón Sophia, la diosa de la sabiduría encarnada en este planeta raro y hermoso en el que vivimos.

En todas las demás especies de la Tierra la sabiduría cósmica está presente también, por supuesto. En muchos aspectos, es más perfecta y armoniosamente mostrada por seres no humanos. Como se acaba de señalar, otras criaturas tienen mucho menos libertad para desviarse de los programas instinto de Gaia. Nuestra capacidad de experimentar, innovar y extrapolar los esfuerzos hacia objetivos preconcebidos, viene con el riesgo de desviarse de la armonía con el orden de la evolución terrestre, el Sueño de Gaia. Afortunadamente, podemos contar con el apoyo y la instrucción de los animales y las plantas para corregir la desviación nuestra. Los animales salvajes son maestros profundos. Los animales domésticos son sanadores y guías maravillosos. Algunas especies de plantas tienen sustancias químicas psicoactivas idénticas a los neurotransmisores en el cerebro humano. Estas especies son llamadas plantas-maestras y plantas medicinales sagradas debido a su capacidad para iluminar nuestra mente y curarnos la mente y el cuerpo por igual.

El filme Avatar de James Cameron (2009), es la primera obra maestra de ciencia ficción genuinamente Gaiana, Gi-fi. Representa una raza indígena, los Ha'vi de piel azul, que viven en un planeta similar a la Tierra, Pandora. Los Ha'vi viven en profunda inmersión con la ecología de su hábitat. Ellos practican la vinculación con las plantas, aves y animales para permanecer en armonía con Eywa, la diosa equivalente a Gaia, encarnada en Pandora. Para nosotros hoy, la participación en la vida-historia de Gaia-Sophia también requiere un acto de vinculación o unión. Conocer y amar la historia es una cosa, y absolutamente esencial, por supuesto. Sin embargo, representar la historia con la Diosa del planeta es otra cosa. Avatar utiliza imágenes generadas por ordenador para representar un mundo de belleza y sobrecogimiento, tal como este mundo nuestro se vería en la emoción de la representación. Esta película le habla al deseo en muchos corazones humanos, no declarados pero empezando a moverse, a estar vivos en el Sueño de Gaia, para descubrir nuestro verdadero papel en la simbiosis de la trama planetaria.

Los pueblos indígenas afirman que los seres humanos somos parientes de todas las especies y nuestra supervivencia depende de aliados no humanos, tales como plantas sagradas de enseñanza y "animales de poder". Estas formas no humanas de vida inteligente nos pueden mostrar cómo aplicar la inteligencia sofiánica porque ellas son, en muchos aspectos, mejores en ello de lo que somos nosotros, más fieles al plan general. Las enseñanzas de los nativos americanos advierten que "nuestra humanidad seguirá siendo incompleta y trastornada hasta que hallamos recibido dicha potenciación de otros seres no humanos" (Andy Fisher, *Radical Ecopsychology*, p. 111). Con demasiada frecuencia nos sentimos trágicamente solos con lo que sabemos, atrapados en nuestra particular forma de aprehender el mundo externo, encarcelados por nuestros mapas, modelos, símbolos y lenguajes. Nosotros creemos falsamente que la inteligencia humana es un fenómeno anormal, superior y separada de todas las otras formas. Pero en la perspectiva gnóstica, el estatus de la especie humana no es de superioridad, sino de singularidad:

Singularidad humana- no debe confundirse con superioridad- inherente a la especial

responsabilidad de responder, a través de la colaboración consciente y lúdica, a los diseños de Gaia-Sophia para la vida y tal vez incluso modificar esos diseños por el conocimiento íntimo de Sus intenciones.

Trimorfa Protennoia nos informa sucintamente cómo Sophia, al convertirse en la Tierra, ofrece una oportunidad especial para la humanidad. Ella "introduce la luz bautismal iluminadora de los Cinco Sellos". Esto significa que a partir de la luz plerómica original que Ella fue y sigue siendo, aquella corriente torrencial de aspecto semejante al turrón, corriente de Luz Orgánica que se puede encontrar directamente en estado de hipercepción³ o de trance de la conciencia, Sophia hace disponible una especie de extracto que consta de cinco potenciales o facultades. Los Cinco Sellos obviamente se refiere a los cinco sentidos, con la implicación de algo sellado o secretado dentro de los sentidos. El lenguaje aquí es profundamente místico, utilizando una jerga propia de las Escuelas de Misterios. Los "sellos" también se refieren a cinco facultades inherentes al nous, la inteligencia divina. Estos poderes son: extrapolación, auto-corrección, orientación a objetivos, comunicación y transmutación. Cada una de estas facultades es una extensión de uno de los cinco sentidos:

Vista: orientación a objetivos, ver hacia adelante a un objetivo o resultado.

Oído: la auto-corrección, la escucha de la voz instructiva que nos indica cómo ajustar lo que percibimos, expresamos y promulgamos: aprendizaje intuitivo.

Gusto: extrapolación, avanzando desde el mero gusto por algo a la experiencia completa de ingerirlo, incorporándolo como algo innato a la mente y el cuerpo.

Tacto: comunicación, verbal y no verbal, como una forma de unión y empatía entusiasta.

Olfato: transmutación, basada en la lectura de señales químicas para controlar e inducir cambios bioquímicos (ver: epigenética, la "biología de la creencia" y hormonas transductivas desencadenadas por el sentido del olfato).

El programa de iniciación de los Misterios se creó para producir y probar estos poderes en los neófitos. Las Escuelas de Misterio eran las universidades para la práctica de las ciencias noéticas y el cultivo de la mente co-evolutiva. Hoy en día, esta práctica re-emerge en el Tantra planetario con su paradigma para la mejora telúrica de los cinco sentidos representados por cinco Dakinis del Cielo Diamante en la estrella vajra del Shakti Cluster.

Si los humanos afirman y cultivan su dotación sofíánica, la diosa será capaz de "restaurar sus miembros en la luz". En otras palabras, lo que hace Sophia a través de la humanidad de alguna manera es crucial para "re-evolucionar" Su conexión, de sus propias capacidades ("miembros"), al Pléroma. Esto es lo que los gnósticos

3 En inglés: Hyperception.

enseñaban acerca de la participación humana en su proceso de "redención". El término de la Escuela de Misterios para este proceso es "corrección". El Apócrifo de Juan (NHC II, 1, 23: 20-22 líneas) dice:

Y nuestra hermana Sophia es ella, quien descendió en la inocencia con el fin de corregir su deficiencia.

En otra parte este proceso se llama "rectificación". A medida que Sophia se vuelve a alinear con el Pléroma, la humanidad está, de algún modo, profundamente implicada en el proceso. (Para más información sobre este tremendo prospecto, consulte la [corrección](#) en el Lexicon de metahistory.org). En pocas palabras, el tema de la corrección comprende la enseñanza suprema de la visión sofíánica, la cosmología de la redención de la Gnosis. La narración sagrada de los misterios ofrece el prototipo de la noción actual de cambio planetario: la realineación de Sofía al centro galáctico, el Pléroma.

Revelación abierta

Teniendo en cuenta todo este contexto, ¿qué vamos a hacer con las oscuras proclamas de NHC XIII? A decir verdad, no hay casi ningún contenido cosmológico en Trimorfa Protennoia. El texto se compone de notas en borrador de un "discurso revelación" en el que un visionario gnóstico recuerda o recapitula el descenso de la Diosa, pero no de una manera concreta. Se describen las fases del compromiso de Sophia en el ámbito extra-plerómico, pero no las etapas cosmológicas como tal. El discurso tiene que ser transpuesto imaginativamente para producir una historia cosmológica vívida.

Tales revelaciones han sido llamadas "lecturas visionarias" por Henry Corbin, un estudioso de la mística sufí cuya obra más conocida es la "Imaginación Creativa en el Sufismo de Ibn Arabi". Corbin acuñó el término "imaginal"⁴ para enfatizar que lo que la mística auténtica ve no es imaginado (es decir, falsamente inventado), ni es meramente imaginario (un producto de la actividad psíquica, alejado del mundo real). Más bien, él o ella ven una "realidad" visionaria en oposición a una sensorial.

Varios textos en el NHC son relatos visionarios que proporcionan segmentos vitales de los Mitos de Gaia. Estos textos representan probablemente las transcripciones de las notas tomadas por los estudiantes en las conferencias dadas por los iniciados que informaron de sus experiencias en estados alterados. Las notas habrían permitido a las clases de los estudiantes que ingresaban (neófitos) "revisar" lo que vieron sus profesores en estados visionarios, como una preparación para la exploración, a su vez, de aquellos estados. Literalmente, "revisión" significa re-ver⁵. Si tenían éxito, el entrenamiento de los neófitos les llevaba a re-ver lo que ya había sido presenciado y transmitido por sus profesores. Cada re-visión era consistente con la experiencia iniciática y, al mismo tiempo, enriquecida con nuevos contenidos, pues la manifestación de la Divinidad en la mente humana es una revelación abierta y continua. Es, por tanto, el proyecto co-evolutivo de la Gnosis.

4 En inglés: imaginal.

5 En inglés el autor utiliza re-view o re-see.

Quienes se oponen a los gnósticos los acusaron de escribir muchos libros e inventar toda clase de complicaciones para explicar el cosmos y la condición humana. Ellos rechazaron la posibilidad de una rica y siempre evolutiva revelación. Para los Padres de la Iglesia la revelación de Dios Padre por medio de Jesucristo fue un evento único, de una sola vez, siendo la historia simple y estable (después de un análisis detallado, es cualquier cosa menos menos aquello, pero eso es otro tema). Debido a que el método gnóstico dejó abierta la revelación, sus practicantes estaban involucrados en un proceso continuo de redescubrimiento y re-imaginación, que abarcaba todo el curso de la evolución. Ellos accedían a la "memoria cósmica" para revisar una y otra vez el descenso de la Diosa de la Sabiduría y perfeccionar su comprensión de cómo la humanidad surgió en Su Sueño y cómo estamos nosotros implicados en su "corrección".

Hoy, estar gnósticamente orientados significa que cada individuo humano tiene algo que aportar a este proceso de re-imaginación.

Poder erótico

El detalle cósmico del coco de mar, el icono del Mito de Gaia, representa el Sueño original de Sofía, "resumido", si se quiere. Los episodios 5, 6 y 8 de los Mitos de Gaia relatan las condiciones que prevalecían antes de que Sophia se hundiera más allá del Pléroma, llevando Su Sueño con Ella al mundo inferior. Para resumir brevemente esos episodios:

El Episodio Cinco describe cómo Sophia actuó dentro del Pléroma, emparejada con otro Aeón, Christos, para preparar la emanación de la singularidad y producir un nuevo mundo existencial en las extremidades exteriores de la galaxia.

En el Episodio Seis, una frontera sagrada está definida y sellada, de modo que los Eones pueden permanecer dentro del núcleo según su emanación se vierte hacia el exterior, como el rayo de un reflector. El resultado es una emanación mortal, Atu Kadmon, la plantilla para la especie humana. Se deposita en una nube molecular en la tercera zona de los brazos espirales, en la nebulosa de Orión.

El Episodio Ocho describe cómo Sophia está fascinada por esta plantilla. Mientras los otros doce Eones que fabrican estos límites se mantienen en el interior del Pléroma, Ella, el decimotercer Aeón, se mantiene en la frontera, mirando hacia afuera, a la emulsión luminosa colgada en las extremidades galácticas. Finalmente, Ella es atraída a través de la membrana de delimitación del núcleo, y la Diosa "cae".

Ahora hay que tratar de imaginar lo que Sophia sueña a medida que contempla la plantilla del Anthropos, el genoma humano, antes de Su caída. Mientras ella todavía está dentro de los límites del Pléroma, Ella produce el Sueño de un mundo por venir. Sin embargo, ella lo hace de una manera anómala, por Ella misma, sin formar pareja y compartir su visión con otro Aeón. Esto es, no una violación, sino una desviación de las operaciones habituales de la ley cósmica. "Porque es la voluntad del

Originador no permitir que pase nada en el Pléroma, aparte de una sизigia"⁶. (NHLE 1996, p. 486). La voluntad del Originador no limita a los Generadores, los Eones que siempre permanecen libres para actuar sin una contraparte.

Sophia, la Diosa Eónica, no tiene contraparte en la Tierra o en los reinos planetarios, por lo que el apareamiento sexual asume un papel particular en su Sueño. En la especie humana, la conjugación de los sexos no está vinculada a un plan cósmico o restringida a fines de reproducción. Como consecuencia de haber sido liberado de los imperativos biológicos, el deseo sexual en los seres humanos puede estar creativamente involucrado en los diseños de Gaia. Su Sueño está cargado con una masiva energía erótica.

El coco de mar representa gráficamente el sistema de mundo triple que Sophia originalmente planeaba emanar: Trimorfa Protennoia. Es también una metaforma⁷ natural de la pelvis humana femenina. En la India, donde los frutos de coco de mar se lavan en las playas, estos se mantienen en los templos como iconos sagrados de la vulva de la Diosa.



Imaginemos que en el momento original de Su Sueño, Sophia previó un orden de mundo que pudiera surgir para el Anthropos, la especie humana, pero este no es en realidad el orden de mundo que surge de su descenso. De aquí la extraña instrucción gnóstica, "el sistema de mundo en que vivimos se produjo por un error", es decir

6 Sизigia: Conjunción u oposición de la Luna con el Sol (RAE).

7 En inglés: "metamorph".

como una casualidad, una anomalía (citado de nuevo más adelante). El material de Trimorfa Protennoia y otros textos, así como las paráfrasis polémicas, todos están de acuerdo en un punto crucial: cuando Sophia se sumerge desde el Pléroma, los efectos que produce en la materia elemental son extraños e inesperados. Ella tiene una visión inicial de un orden de mundo, sí, y es de suponer que lo retiene en su descenso, pero el sistema de mundo en el que ella se involucra no refleja entera y consistentemente aquel de su Sueño original. Trimorfa Protennoia de Sophia, el propósito primordial triple de su Sueño, fue torcido por las condiciones imprevistas fuera del Núcleo Plerómico.

En su sueño solitario Sophia imaginaba un orden mundial triple lejos de las extremidades galácticas, un sistema planetario consistente en una estrella, un planeta y una luna, pero este no era el sistema que surgió debido a su caída. El Evangelio de Felipe (NHC II, 3, 75.1) contiene una famosa sentencia de una sola línea que describe este extraño desarrollo: "El mundo se produjo por un error".

Alta rareza

Esta línea, muy citada, ha sido usada contra los gnósticos, acusados de odiar y rechazar el mundo material (la naturaleza, la tierra), ya que consideran que es una creación inferior, imperfecta. Nada más lejos de la verdad. Considero que es precisamente este, el carácter erróneo de nuestro mundo, su desviación del Sueño original de Sophia, el que comprometió a los gnósticos en la empatía con la Tierra y la Diosa encarnada en ella. Viendo los acontecimientos cósmicos en una visión afectivamente cargada, se dieron cuenta que la caída de Sophia la sometió a fuerzas gravitacionales que no se aplican a la masa libre de hiper-porosidad de las corrientes Eónicas en el Pléroma. Lacarriere escribe: "Lo que les obsesionaba [a los gnósticos] era la conciencia intolerable de que esta materia inhibidora es el resultado de un error, una desviación en el orden cósmico" (p. 22).

La línea del Evangelio de Felipe podría llamarse una proposición de "alta rareza". Este término se aplica a menudo en el conocimiento OVNI/ET y puede resultar útil para las enseñanzas gnósticas también. En el "Epílogo" de la edición de 1996 de la Biblioteca de Nag Hammadi en inglés, el erudito gnóstico Richard Smith compara las visiones de la cosmología gnóstica con la ciencia ficción y relaciona el Mito de Sophia con numerosos libros y películas de ese género. Entre otros, cita a Philip K. Dick, cuya trilogía "Valis" es un recuento del escenario de la Diosa Caída. El propio Dick atribuyó su implicación con el Mito de Sophia a una experiencia mística que tuvo en marzo de 1974 a la edad de 46, cuando un rayo de luz lanzó una descarga masiva de información en su mente. Esta experiencia es coherente con la iluminación gnóstica, dando como resultado el "relato visionario". Dick escribió esto en un texto de 200.000 palabras⁸ (aún sin publicar) al que llamó "La exégesis".

A lo largo de la trilogía Valis, Dick explora la cuestión de cómo la sabiduría de Sophia puede reivindicarse a sí misma en el mundo caído que Ella produjo, liberando así a los seres humanos de su percepción distorsionada de la realidad. Dick estaba

⁸ Texto original en inglés: "in a 200,000 text"

convencido de que la gnosis es el conocimiento especial de nuestro estado delirante, que nos revela la forma en que somos desviados. En Valis él intenta mostrar que sólo la Gnosis nos puede salvar de ser víctimas, si no accesorios, de los patrones de comportamiento malignos e insanos que surgen en nosotros y a nuestro alrededor, no porque seamos intrínsecamente pecadores, sino porque somos ignorantes de nuestra verdadera naturaleza.

La cosmología gnóstica incluye algunas proposiciones exageradamente extrañas que funcionan muy bien como argumentos de ciencia ficción. "Alta rareza" puede ser justo lo que necesitamos para llegar a la verdad última sobre la condición humana en este aporreado planeta.

Holograma de dos fuentes

El Sueño original de Sophia de un mundo fuera del Pléroma persistió, a pesar de que el sistema de mundo en el que la Tierra fue capturada no era el que ella inicialmente imaginó. En efecto, Ella terminó viviendo en dos sistemas a la vez y la humanidad terrestre, una cepa de la encarnación del Anthropos, está justo allí con ella.

Philip K. Dick describió el extraño escenario de dos mundos de los gnósticos en la brillante metáfora de "un holograma de dos fuentes" (Valis, p. 178). Los hologramas (u holografías) son cuasi-objetos producidos por un arreglo de rayos láser y espejos que proyectan en tres dimensiones una imagen plana registrada en una placa. Imagine el holograma de una casa, proyectado desde una imagen en una placa, superpuesto a otro holograma de una casa similar pero estructuralmente diferente, que se proyecta desde otra placa. Ambos hologramas se fusionan para producir un entorno cuyos habitantes pueden sentirse desorientados y sin saber por qué. Pueden detectar, por ejemplo, que ambos pertenecen y no pertenecen a ese entorno. En alguna forma se sienten como en casa, pero en otros aspectos hacen cosas a su hábitat que son incompatibles con su supervivencia en él. Por el momento, la analogía no necesita mayor explicación.

Antes de su caída Sophia imaginó un mundo fuera del Pléroma, el "Pensamiento Original de Forma Triple". Este es el orden de mundo que Ella planeaba antes de caer en el caos. Un sistema de tres componentes: una estrella (Sol), un planeta y una luna, el satélite del planeta. Este es el ejemplo más simple de un sistema de mundo que puede surgir dentro de las leyes conocidas de la física cósmica. El planeta requiere un satélite como un "escorta" o armazón que le permita desarrollar condiciones favorables para la vida sin ser abrumado por la inmensa fuerza del cuerpo solar, la estrella madre. El orden del mundo así producido es como una calabaza, con el Sol y la Luna formando la "cáscara" del sistema, y el planeta (Tierra) la pulpa jugosa, como muestra el icono del coco de mar por la hinchazón de la hendidura. La analogía de la calabaza es un tropo cosmológico que juega también un papel explicativo en otros contextos. En "Sacred Earth, Sacred Sex, Rapture of the Deep" (Tierra Sagrada, Sexo Sagrado, Rapto de lo Profundo), Dolores LaChapelle ha descrito cómo la calabaza puede ser vista como el primer instrumento de las actividades de la civilización de la humanidad.

El orden de mundo previsto por Sophia en el momento original, cuando ella miraba desde el centro galáctico a las extremidades en espiral, no llega a ser, pero su visión no decae a partir de su diseño original. A pesar del desvío del sistema de mundo provocado por su caída, la visión desviada de Sophia persiste y permite la corrección del sistema de mundo que habitamos. Se logra la corrección, en parte, a través de la co-evolución humana junto al propósito de Gaia. Esta es la esencia de la enseñanza gnóstica sobre cosmología redentora.

El icono del coco de mar gatilla y ancla a la vez la memoria de esta enseñanza. Sabiendo que esto es así, y experimentándola empática e imaginalmente, somos involucrados en la corrección de Sophia. Nuestra responsabilidad hacia la Tierra depende de nuestra participación en una visión supra-terrenal, nuestra implicación total, experiencial e incluso visceral. Como dice el protagonista de Dick, con respecto a la extraña noción del holograma de las dos fuentes: "¡Pero pensar intelectualmente es una cosa, y descubrir que es verdad es otra!" (Valis, p. 179).

Los gnósticos enseñaban que el cosmos que habitamos se produjo por un error, una anomalía, y que estamos involucrados en la forma en que se está corrigiendo. El coco de mar nos vuelve a centrar en el sueño de Sofía para que podamos crecer en la comprensión de nuestro papel en la reorganización cósmica de Gaia, Su camino de regreso a Su fuente.

El Mundo de Tres Cuerpos

Al visualizar el mundo de tres cuerpos, nos orientamos *imaginalmente* al Sueño de Gaia. Esta imagen nos recuerda distinguir la Tierra del resto del sistema planetario. Los textos gnósticos siempre se refieren al cosmos (*kosmos* en griego) a diferencia de la Tierra misma (*ge* en griego). (En ambos casos las palabras coptas, que no puedo reproducir aquí porque no se pueden representar en HTML, son transcripciones directas de las palabras griegas). El *kosmos* producido por el impacto inicial de Sophia, en el reino de la materia elemental, no es el *planeta* en que vivimos, no es el planeta Tierra, *pues la Tierra se formó de manera diferente del resto del sistema planetario*. Este concepto es fundamental para la cosmología gnóstica. Por supuesto, es un completo disparate en términos científicos. Se trata de "alta rareza" toda vestida de un velo místico de fantasía. Vamos a considerar esta noción extraña por un momento, sólo para ver adónde nos lleva.

El "error", citado en el Evangelio de Felipe, no fue el acto del Sueño solitario del Aeón Sophia, sino el impacto imprevisto de su desplome desde el Pléroma. Su descenso tumultuoso en las extremidades galácticas produjo condiciones que dieron lugar a la aparición de un sistema planetario distinto de la Tierra. Este es el cosmos que habitamos, el reino de los Arcontes que surgieron en primer lugar, antes que la Tierra lo hiciera. En el lenguaje de la ciencia materialista, el cosmos fuera de la Tierra es el ámbito de la química inorgánica. Uno de los grandes misterios de la ciencia es cómo la vida orgánica surge de lo inorgánico, lo no vivo. (Theodore Roszak cita una versión anónima de la cosmología moderna: "El hidrógeno es un gas inodoro y luminoso que, dado el tiempo suficiente, se convierte en la gente"). La cuestión de

cómo surgió la vida de lo inerte se puede responder muy directamente en términos gnósticos, pero también ha de ser reformulada, ya que no es exactamente la pregunta correcta. La materia inorgánica también está viva, aunque sea a su propio modo. La verdadera pregunta es, ¿cómo las estructuras de vida de la química inorgánica se relacionan con las estructuras de la vida orgánica? Esto equivale a preguntar: ¿de qué manera los Arcontes, que son seres inorgánicos, se relacionan con los humanos, que son seres orgánicos?

Gran parte de la escritura gnóstica se refería a esta cuestión de los dos órdenes de vida, orgánico e inorgánico, terrestre y arcóntico, sin embargo el tema de los Arcontes es completamente ignorado por los estudiosos. Ni siquiera fue descartado como una superstición sin sentido, sino que simplemente ha sido pasado por alto, considerado indigno de comentarios.

Al distinguir rigurosamente entre la Tierra y el sistema planetario extraterrestre, los gnósticos proponían un modelo conceptual de los mundos orgánicos e inorgánicos. El sistema planetario como tal, el cosmos, no proporciona un reino en el que la humanidad puede vivir, sólo el planeta lo hace. Todo esto es verdad a los hechos de la astronomía y la biología tal como las entendemos hoy en día. Hasta ahora la teoría extravagante expresada en una sola línea en el Evangelio de Felipe transmite información razonable. Tiene mucho sentido en términos de lo que sabemos acerca de la física del sistema solar. La trampa es que la astronomía moderna no permite que la génesis de la Tierra sea diferente de la de los otros planetas.

La Hipótesis de Gaia, ahora más comúnmente conocida como la Teoría de Gaia, apareció por primera vez en 1976 con reflexiones de James Lovelock sobre el contraste entre la atmósfera sin vida de Marte y la atmósfera llena de vida de la Tierra. La Teoría de Gaia no puede reemplazar la historia de la visión de Sophia. Es, sin embargo, un homólogo fiable a los mitos sofíánicos que distingue entre el sistema solar sin vida y la trinidad de soporte de vida de la Tierra-Sol-Luna. La cosmología gnóstica es visionaria y mítica, no científica en el sentido moderno del término, pero algunas características impresionantes de la ciencia compatible con Gaia se pueden extraer de ella, como veremos más adelante.



JLL: Flandes, septiembre de 2004

Continúa en la segunda parte: [El impacto de lo hermoso](#)

Traducido por Andres Salone